

Mal de amores

Araceli Ardón (LCC'83)

Hace diez años, con la aparición de su novela *Arráncame la vida*, uno de los libros más vendidos en más de veinte países y traducido a doce idiomas, Angeles Mastretta comenzó a andar por el sendero de los escritores privilegiados: aquellos cuya obra viaja a tierras remotas y se publica en caracteres irreconocibles, para ser leídos y buscados por el público y, en mayor o menor medida, atacados por la crítica. A ella se le acusa de formar parte del grupo de autoras "light", es decir, de prosistas latinoamericanas que, a juicio de los estudiosos, no merecen aparecer junto a los grandes escritores porque sus libros son demasiado simples, descriptivos y fáciles.

A pesar de este menosprecio a su calidad y profundidad literarias, Mastretta ha demostrado que para ella escribir es un trabajo serio, en el que pone todo su empeño. Si al final el lector encuentra que la historia ha sido fácil de leer, le ha movido a la reflexión, le ofrece información significativa y le permite vivir valiosas experiencias simbólicas, el objetivo de la autora se ha cumplido.

A diferencia del tono subjetivo, directo, poco educado y simpático de la voz narrativa de Catalina Ascencio, protagonista de *Arráncame la vida*, en la obra más reciente de Mastretta, *Mal de amores*, un narrador omnisciente relata la vida de la familia Sauri, especialmente de Emilia, la hija única. Su marco histórico es la Revolución Mexicana, en la bellísima capital poblana, escenario también de otros libros de Mastretta, como la compilación de cuentos *Mujeres de ojos grandes*.

Los encuentros y desencuentros de los personajes, como los sucesos que cambiaron la vida de la nación entera, adquieren en las palabras de la autora un significado fresco y renovado: están empapados de sentimientos, marcados por la pasión y descritos con la fuer/a sintética de la poesía. Narra los acontecimientos más triviales y cotidianos como si fueran un milagro, y nos hace encariñarnos con los seres que pueblan sus páginas hasta el punto de sentirlos cercanos, como antepasados nuestros, aunque desprovistos del color sepia de las fotografías antiguas. Estos mexicanos de principios de siglo tienen una existencia cargada de regocijo, angustia y conciencia plena del momento que les ha tocado vivir. Además, saben amar con todos sus matices y manifestaciones, como lo demuestran a lo largo de veintinueve capítulos.

La novela gira en torno de varias mujeres cuyas características principales son la inteligencia, la autenticidad y una libertad interna regida por sus propios impulsos. Los varones, a diferencia de la imagen tradicional de los hombres mexicanos de esa época, no sólo las aman y las tratan de conquistar, también las respetan y las escuchan. Gracias a esta convivencia, ellas pueden participar del movimiento revolucionario, estudiar y viajar, actividades que se antojan inaccesibles para sus contemporáneas.

En septiembre, Ángeles Mastretta presentó este libro en Madrid, acompañada por el uruguayo Mario Benedetti y el español Joaquín Leguina. En las entrevistas, declaró que el mundo femenino mexicano se parece al de sus libros, "...al menos el mundo femenino en el que yo crecí y del que he estado rodeada. Estoy segura de que hace cien o cincuenta años hubo mujeres que se enamoraban,

hablaban y disentían con los tamaños con que ahora nos enamoramos, disintimos y hablamos las mujeres".

Hace algún tiempo tuvimos la suerte de escucharla en una conferencia sobre literatura, en el Campus Querétaro. Al terminar, ofreció una larga entrevista, firmó libros y escuchó a sus lectores con avidez. Es una mujer guapa, de trato sencillo; en muchos de sus comentarios aparecen sus hijos, su marido, los aspectos de su vida que son parecidos a los de quienes la rodean.

La diferencia en ella es que "...lo único que hago es escribir y, si me preguntan qué es un escritor, diré que es alguien con una pasión para contar la vida; es dejar correr en la cabeza las ideas, para que otros las conozcan según la manera de ver las cosas de quien escribe".

Sé que las mujeres amantes de la literatura contemporánea leerán este libro con placer, y le dedicarán todo el tiempo posible día tras día. Mi recomendación va dirigida a los hombres: no se pierdan *Mal de Amores*. Además de la descripción de la lucha armada, sus protagonistas y las ideologías en contienda durante la revolución, la autora dice muchas cosas que sentimos nosotras; al leer la novela, comprenderán mejor a sus mujeres y la vida para ambos será más disfrutable. ❦

Araceli Ardón es Directora y Fundadora de la empresa editorial Comunicación del Centro. Ha sido profesora del ITESM, Campus Querétaro. En 1988 obtuvo el primer lugar del Premio Nacional de Periodismo "Rosario Castellanos".

◀ Mastretta, Ángeles: "Mal de amores"
Altaguara, primera edición.
México, marzo de 1996.

